



EL SECRETO DEL CALLEJONES

DAYANA NAHUELQUEO

ESCUELA EL LIBERTADOR

3^a A 5^o BÁSICO

Dicen los abuelos de San Vicente que, en las noches de luna llena, el río Callejones guarda un secreto. Los niños que jugaban a la orilla del agua solían escuchar un murmullo, como si el río contara historias antiguas.

Una tarde de verano, Tomás y su hermana Isidora decidieron quedarse después del anochecer. El río brillaba plateado y, de pronto, apareció una figura hecha de agua. Tenía ojos claros y una voz que sonaba como corriente cristalina.

—Soy el guardián del Callejones —les dijo—. Durante siglos he cuidado a quienes viven en estas tierras. He visto a los primeros agricultores sembrar, a los arrieros cruzar con sus animales y a los migrantes llegar buscando un nuevo hogar.

Los niños escuchaban asombrados. El guardián les advirtió:

—Mientras cuiden el río, San Vicente siempre tendrá vida y esperanza.

Al volver a casa, Tomás e Isidora comprendieron que aquella historia no era un mito cualquiera, sino un llamado a proteger la tierra que los había visto crecer.